

ACCIÓN CULTURAL POPULAR EN LOS ALBORES: LA FILOSOFÍA DEL MOVIMIENTO PEDAGÓGICO Y LA EDUCACIÓN POPULAR EN COLOMBIA

*Luis Abrahán Sarmiento Moreno**

*José Rubens Lima Jardimino***

*Doctorando en Ciencias de la Educación – RUDECOLOMBIA, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC).
Tunja – Colombia
conejitoenfiesta@gmail.com

**Profesor do PPGE –Uninove; Sociedade de História de la Educación Latinoamericana – SHELA.
São Paulo – SP [Brasil]
jjardilino@uninove.br

La acción educativa, cultural y popular que se emprende en Sutatenza Boyacá Colombia desde 1947, quizá sea una de las mayores experiencias de educación democrática realizada en la segunda mitad del siglo XX; en cuanto que involucra los sectores marginados del país; pone como actores a las campesinas y campesinos. Esta labor pedagógica, aún no se sistematiza completamente, pero en la medida que se teoriza sobre el hecho, se encuentran más elementos coincidentes con los presupuestos de los Movimientos Pedagógicos y la Educación Popular en Colombia. ¿Podemos pensar que se trata de una feliz coincidencia o seremos capaces de afirmar que del ejercicio educativo de Acción Cultural Popular (ACPO), se nutren estos movimientos?

PALABRAS CLAVE: Cultura popular. Educación popular. Pedagogía.

1 Introducción

Si entendemos por movimientos sociales aquellas acciones colectivas más o menos permanentes orientadas a enfrentar injusticias, desigualdades o exclusiones, y que tienden a ser propositivas en contextos históricos específicos, tendríamos que reivindicar a Acción Cultural Popular (ACPO), como la pionera de estos procesos en Colombia y Latinoamérica. Que si bien como lo manifiesta Estupiñán (2002), no se pueda considerar la acción cultural popular como un movimiento pedagógico, sin embargo ACPO, en su integralidad educativa y pedagógica se sitúa a la base de los movimientos pedagógicos y a ellos aporta muchos elementos teóricos y metodológicos. Demostrar esto es el interés de este artículo.

El juicio histórico por las deficiencias en la concepción teórica de los Movimientos de Educación Popular debe ser atenuado a la diferencia temporal de casi 40 años. Partamos del hecho que en Colombia los movimientos de educación popular solo logran reconocimiento a partir de 1982¹, como lo expresan Gantiva y Sánchez (2003); mientras que desde 1947 en Colombia ya se empezó a utilizar el término de cultura popular, educar para la cultura popular y de educación popular. El término Acción Cultural Popular fue utilizado por Monseñor José Joaquín Salcedo Guarín.

El trabajo iniciado en Sutatenza Boyacá Colombia es un ejercicio educativo práctico, que parte de una perspicaz lectura de la realidad y pretende dar respuestas concretas a situaciones apremiantes; a diferencia de otras prácticas pedagógicas, esta no parte del intento de llevar una teoría al terreno, al contrario en esta experiencia, primero se realiza la práctica y solo años después, gracias a los sorprendentes resultados que produce comienza su sistematización teórica, tarea que aún no se ha realizado suficientemente.

Involucra en la acción cultural a la clase más necesitada del país: los campesinos y las campesinas; subrayemos la acción educativa con la mujer y para la mujer, pues en un ambiente tan sumiso a la dominación, machista y

1 La realización del congreso de Bucaramanga en 1982, la publicación de la revista *Educación y Cultura* en 1984, la realización del Congreso pedagógico de 1987, la promulgación de la ley general de educación de 1994 y el inicio de la contrarreforma educativa de 1998-2003, marcan los escenarios complejos del movimiento pedagógico. En 1982, se da la aplicación del programa de Universidad Nacional Abierta y a Distancia en Colombia – proyecto que fue inspirado en Acción Cultural Popular (ACPO), conforme indica Sarmiento en su Tesis doctoral que se encuentra en andamamiento.

tradicionalista se da un reconocimiento a la mujer como persona digna, sujeto capaz de educación y liderazgo; antes que la ley fuera promulgada o aplicada para la mujer citadina o de la clase dominante.

2 Un aporte que amerita ser calificado

Partamos de cómo entiende el hecho Bernal² (1978, p. 273), cuando en el glosario de su libro *Teoría y aplicación en el caso de ACPO* expresa:

Acción cultural popular (con minúscula), es la tarea que le corresponde hacer a las mismas comunidades. Son todas las acciones desarrolladas por personas y por grupos, para modificar el mundo, perfeccionar a la sociedad, y para elevar el valor de las mismas personas. Es el objetivo de (ACPO) como Institución y Fundación: lograr que las personas sean objeto de su propio desarrollo.

Tarea cercana a la que posteriormente plantea Estupiñán para la educación popular: “Una transformación que conduzca a que los seres humanos puedan vivir con dignidad, y sean capaces, a su vez, de tener acceso al patrimonio material y cultural producido por la humanidad en su decurso Histórico.” (ESTUPIÑÁN, 2007, p. 34).

Dentro de su sentido práctico y su sensibilidad humana el sacerdote fundador de ACPO³, hace una lectura de la realidad colombiana y latinoamericana. Percibe que la ignorancia es la matriz generadora de todos los males: “La suma pobreza está normalmente relacionada con la falta de conocimientos y con la carencia de actitudes orientadas hacia el éxito de la vida.” (SALCEDO, 1993, p. 74). Así lo encontramos expresado también, en un documento institucional de Acción Cultural Popular.⁴

2 Hernando Bernal Alarcón. Sociólogo que trabajó en Acción Cultural Popular, desde la década de 1950; En esta fundación desempeñó como director del departamento de sociología, director de planeación, director del departamento de relaciones internacionales y del departamento de investigaciones; luego por insinuación de Monseñor José Joaquín Salcedo Guarín y del presidente de la república Belisario Betancourt asume la responsabilidad del programa de Educación Nacional Abierta y a Distancia en Colombia. Asume como Rector de UNISUR desde 1982 hasta 1985 y vuelve a ACPO después de ser director del ICFES (1986) a ser director general en el año de 1987.

3 Monseñor José Joaquín Salcedo Guarín, este visionario educador nacido en Corrales Boyacá en 1921 y muerto en Miami Florida en 1994 quien mediante el uso sistemático y combinado de los medios de comunicación social, lleva a los campesinos las llamadas cinco nociones fundamentales con miras a que ellos mediante su propio esfuerzo logren el desarrollo integral, pues el subdesarrollo está en la mente del hombre.

4 Cf. *Boletín de Orientación, Información para el Representante Parroquial* (1956). “Millones de campesinos analfabetos que esperan salir de su ignorancia; que su alimentación es deficien-

te, bien por su suma pobreza o por desconocimiento de los medios para mejorarla; que su habitación es antihigiénica, triste e incómoda; y que sus sistemas de cultivo son impropios y rudimentarios; que no tienen medios para educar a sus hijos; que luchan con tierras esterilizadas por las quemadas y la erosión; que en la mayor parte de sus veredas carecen de agua potable y abundante, que en muchos lugares sufren del flagelo de crueles enfermedades; que son víctimas indefensas de los acaparadores, de los prestamistas y de los usureros.”

Expresión que parece complementar Sarmiento (2006, p. 30) al afirmar que “La ignorancia no es fruto de la simple decisión de los pueblos, sino la combinación de una serie de factores que la producen; por eso, el terminar esta situación de abandono requiere andar algunos trechos y desandar algunos errores.” Todo ese entorno es un indicador de la situación que vive el Continente, lo que es posible percibir por medio de las oleadas de emigrantes que corren hacia las ciudades y de allí a los países industrializados. Así lo ratifica Salcedo (1994, p. 34):

No es sólo un problema de carreteras, transportes, telecomunicaciones, industrialización, índices de producción, que son los factores más trajinados en los estudios comparativos entre países. Es principalmente un problema de aprendizaje, de capacitación mental, de desarrollo de las habilidades de trabajo, de incremento del potencial humano. Los países avanzados y lo seguirán siendo en la medida que se disponen no solo de más recursos materiales, sino de una mayor riqueza mental.

Resulta bien que bajo a un contexto de esa naturaleza, podemos afirmar que la especificidad de la educación popular radica en ser una intervención intencionada con instrumentos dentro del mundo del saber y el conocimiento, que busca el empoderamiento de sujetos y grupos excluidos – segregados, desiguales –, quienes en el proceso, se constituyen en actores sociales que transforman su realidad en forma organizada, conforme añade Estupiñán, siguiendo a Mejía y Awad (2007, p. 32). Lo anterior, permite ver que la filosofía de Acción Cultural Popular presentaría al menos una ‘coincidencia’ muy grande “Las actividades de Acción Cultural Popular favorecen la creación de un movimiento desarrollado por unos militantes que encarnen una doctrina de vida en acción solidaria y organizada.” (PRINCIPIO IDEOLÓGICO, 5, p. 4) y continúa diciendo:

Acción Cultural Popular tiene por fin la educación integral cristiana del pueblo, especialmente de los campesinos adultos, [la clase más excluida] mediante las Escuelas Radiofónicas, con sistemas que abarquen la cultura básica y la preparación para la vida social y económica, de acuerdo con su condición, para despertar en ellos el espíritu de iniciativa que los disponga a seguir, contando con su propio esfuerzo, en el trabajo de su mejoramiento personal y social. (p. 7-8).

De forma interesante Estupiñán (2007, p. 32) argumenta:

Para llenarnos de mejores y mayores motivos, oigamos otras voces que buscan expresar lo que significa la Educación Popular. Una de ellas es la de Alfonso Torres Carrillo, quien manifiesta: La Educación Popular asume que su tarea es contribuir a que dichos sujetos populares se construyan, se fortalezcan y reconozcan su capacidad de protagonismo histórico. De allí los énfasis en acompañar sus luchas, sus organizaciones y movimientos, que van expresando su consolidación como fuerza social y política; de este modo, la Educación Popular se autodefine como una práctica social que se lleva a cabo desde, con y para los sectores populares.

3 El subdesarrollo está en la mente del hombre

El subdesarrollo está en la mente del hombre y por lo tanto no hay países subdesarrollados, sino hombres subdesarrollados y “[...] por ello ACPO sostiene que para abrir el camino de las grandes soluciones hay que penetrar en la mente del hombre, crearle conciencia de su propia dignidad personal, capacitarlo y colocarlo en aptitud de una vida mejor a base del esfuerzo personal

y comunitario [...]” conforme plantea Salcedo (1969, p.7). Así si puede decir que la ideología del subdesarrollo viene patrocinado por los países desarrollados pues los países ricos industrializados intuyen en el despertar del tercer mundo una especie de amenaza nacida de la gigantesca suma de poblaciones, del número de estados que tienen su voto en los organismos internacionales y de la posible competencia que los bajos costos de la mano de obra en dichos países puede producir en los mercados internacionales.

Salcedo, muy cercano de lo que Freire afirmara después en Latinoamérica, plantea una contra-hegemonía al declarar que la solución llegará por la educación, o no llegará de ninguna otra manera. La práctica arrancó en Sutatenza en el año de 1947. Desde ese entonces piensa lo que va a consolidar mas tarde al escribir en 1994: “Como soñar no cuesta nada, vislumbro los efectos que se lograrían si los países de América Latina, se integraran para realizar una profunda revolución educativa y de desarrollo de su potencial humano.” (SALCEDO, 1969, p. 90). Y, en otra obra, Salcedo (1993), reconoce que la educación debe ser repensada, útil, flexible, abierta y democrática.

Vista la educación como proceso de aprender, de capacitarse, de participar de la sabiduría acumulada por la humanidad y de poner en funcionamiento las enormes potencialidades de cada ser humano, se ha reconocido como un derecho [...] también que la educación es un proceso permanente y no debe estar circunscrita a un tiempo limitado de ahí el aforismo que nunca es tarde para aprender y la definición del concepto de educación permanente en la medida que la sociedad requiere una permanente educación y cambio para estar al día con los continuos avances tecnológicos se hace más urgente adoptar el criterio de educación permanente [...] El ofrecer una educación para todos los ciudadanos en forma permanente abierta y flexible, es indispensable si se quiere que los programas de

desarrollo político y económico produzcan los resultados esperados (SALCEDO, 1993, p. 70-71).

Con Acción Cultural Popular se fortalece la educación no formal como una alternativa al sistema de educación formal y en el que puede englobarse otros conceptos como los de educación permanente, educación continuada, educación abierta, educación fundamental, educación de adultos (a eso también reconoció Morgan, Mulhman y Masoner en el prólogo de 1980).

4 Hagamos balance

Estas características de la propuesta educativa de ACPO, descritas en un informe elaborado por Salcedo (1957, apud ESTUPIÑÁN 2007 et passim) y presentado a la II Asamblea General de la institución contiene varios elementos que luego encontramos en lo que plantea la educación popular.

- Es fundamental: porque se refiere a nociones mínimas, pero básicas, que capacitan al hombre para defenderse en la vida. Esto ha significado partir de la realidad, como ya lo hemos dicho, y reflexionar sobre ella, para luego volver a la práctica en forma más enriquecida
- Es integral: porque abarca todos los campos de la actividad humana. En la que se incluye no solamente el destinatario ‘alumno’, sino también al agente que participa en la Acción Cultural Popular. Fortalecer las capacidades y formación integral de los educadores y educadoras populares, para que puedan incidir en la acción de personas, grupos y movimientos sociales, en los diversos ámbitos de su quehacer educativo, en una promoción de procesos socio-culturales liberadores y en la elaboración de agendas y políticas a favor de la transformación

democrática de nuestras sociedades y la conquista de la paz y de los derechos humanos.

- Es integradora: porque capacita a los marginados para que se integren a la vida de la sociedad. En este contexto estamos proponiendo una pedagogía de la acción colectiva apoyados en la Educación Popular, como movimiento alternativo que busca empoderar a los sectores excluido.
- Es permanente: porque suministra una serie de nociones que mantienen al hombre al día en el conocimiento. Debe haber un cambio fundamental en las representaciones sociales con las cuales se afirman en el mundo, y, por lo tanto, son esas representaciones las que deben ser transformadas. La educación no se circunscribe a unos tiempos y a unos espacios determinados, sino que reconoce que toda la vida del hombre está sujeta al ejercicio: “enseñaza - aprendizaje”; ampliándose así los ambientes pedagógicos.
- Es progresiva: porque motiva al hombre para que cada día adquiriera mayores conocimientos y se capacite más y adecue sus valores más correctamente. Y, a su vez, generar una ética y una estética de la convivencia que haga posible la expresión de la dignidad humana en todos los matices y dimensiones.
- Es liberadora: porque suministra su capacitación necesaria para que supere los obstáculos de su miseria e ignorancia. Por ello, otro elemento definitorio de la educación popular es la convicción de que son los propios sujetos populares, llámese clase obrera, sectores subalternos, movimiento popular o movimientos sociales, los llamados a realizar su liberación (TORRES, 2007). La invitación que Monseñor Salcedo hace a los campesinos aquel domingo de agosto de 1947, no es a que se crucen de brazos y esperen de otros la solución a sus miserias, sino que cada uno se comprometa en una cruzada cultural para superar su propia ignorancia y construyéndose en la dignidad de su naturaleza

puedan contribuir al progreso de sus comunidades y desde ellas al desarrollo del continente Latinoamericano.

- Es responsabilizadora: porque insiste en que el hombre es responsable de su propio mejoramiento y que a él le corresponde realizar las acciones para superar sus problemas. Expresamente se manifiesta que está orientada a que los sectores populares tengan un empoderamiento hacia la transformación social, y que los protagonistas de ese proceso (los sectores populares) deben construirse, ellos mismos, en sujetos histórico – sociales, en el proceso.
- Es dinámica: porque los contenidos cambian de acuerdo a como sea el progreso y las características de los grupos hacia los cuales va dirigida; es impulsadora para la reflexión y la acción. Esto, a su vez, ha requerido de las metodologías participativas y de los procesos horizontales en el quehacer educativo, que han llevado a concepciones pedagógicas inscritas en el desarrollo humano y en la integralidad, para que los sujetos populares tomen conciencia de su propia realidad y se apresten a su transformación

5 “El campesino empoderado”⁵ la crítica una de las claves del desarrollo

Al hombre se le margina porque el poderoso lo reconoce inferior, incapaz; según Sarmiento (2006). Salcedo del presupuesto que el hombre por naturaleza es un ser inteligente, “[...] es decir, un ser con capacidad de aprender, de memorizar, de racionar. El hombre a través de sus sentidos aprende muchas cosas. Educar para ACPO significa desarrollar tanto la inteligencia como la voluntad.” (SALCEDO, 1993, p. 30) El campesino es persona digna, libre y autónoma; no hay seres esclavos, sino esclavizados. Se hace énfasis en una educación para la vida en sociedad. Educación que permita a los ciudada-

5 Lo afirman Morgan, Muhlman y Masones, 1980.

nos ser agentes de cambio y sujetos protagonistas de sus decisiones y ejecutores de los procesos de producción de bienes y servicios, como lo dice Estupiñán (2007, p. 38):

Acorde con los intereses y necesidades de las comunidades con las cuales trabajan. Ellos, indefectiblemente, han hecho posible procesos colectivos, en donde se han construido subjetividades para la consolidación de espacios solidarios hacia el cambio de valores, para impulsar la conciencia crítica y participativa.

Esta idea también la encontramos reforzada en la apreciación de Abel Rodríguez “El movimiento pedagógico surge como una respuesta a las necesidades de colectivizar, apoyar, fortalecer y difundir los esfuerzos de cambio educativo que de manera aislada o en pequeños grupos realizaban los maestros cotidianamente.” (RODRÍGUEZ, 2002, p. 1).

Una mentalidad crítica es garantía de desarrollo mental, de transformación personal; la crítica es la mejor herramienta para mantener a una sociedad dinámica, así lo entiende Salcedo (1994, p. 57) “En consecuencia toda comunidad necesita de la crítica y autocrítica. Necesita de personas que vean el mundo diferente al de sus vecinos, que exploren nuevas opiniones, que descubran nuevas ideas, que sean creativos [...]” y de otra forma lo expresa Bernal (1975, p. 139) “El hombre tiene que aprender a ver las ventajas y las desventajas de las posibles alternativas que se le ofrecen en el acto de transformar o recrear el mundo.” Dando por sentado que la crítica está en el corazón mismo de los principios ideológicos de ACPO. Veamos lo que nos dice el documento de Programación (1969, p. 20):

Pensar en forma objetiva cuáles son las posibilidades que le ofrecen, en los cuales está viviendo. Esto no se logrará si no aprende a comunicarse, conocer el mundo en que vive, y si no concibe

un interés real y eficiente por lo que ocurre a los demás hombres. Por eso, el hombre debe aprender a valerse de los medios de comunicación como instrumentos para el desarrollo integral y para lograr el sentido de solidaridad, sin el cual la paz social es imposible.

Tal coincidencia encontramos en el ideario educativo del venezolano Simón Rodríguez, quien plantea que no se trata de enseñar solamente letras y números o simplemente símbolos, se trata de enseñar ideas. ACPO enseña conceptos al parecer elementales, pero, traducibles en nuevas actitudes y nuevos valores: ideas sencillas pero que transforman la vida humana, tanto en su manifestación externa como en las percepciones, que se puedan tener de la misma vida y del mundo. El objetivo de una educación fundamental para la vida es facilitar a cada uno un conjunto mínimo de elementos que le ayuden a vivir en sociedad, conforme a su dignidad de persona, en un medio cambiante. Este es el cimiento que permite construir luego todo el edificio educativo. Educación es saber cómo nutrirse y comer bien, cómo vestirse y mantenerse aseado, cómo arreglar la vivienda; cómo conservar los alimentos y purificar el agua. El comportamiento de los padres en relación con los hijos, de los cónyuges entre sí, de los hermanos unos con otros. El saber ser amigo, participar bien en grupos y organizaciones y expresarse en las asambleas y reuniones en forma abierta y constructiva. El saber ser miembro de una cooperativa, de una sociedad o de una agrupación, de una comunidad; el conocer y saber participar en la vida política, ser un sujeto capaz de actuar en conformidad con las conductas dictadas por sus creencias y su propia religión. El saber participar activa y constructivamente en el mundo del deporte y utilizar el tiempo libre dentro de los marcos de una sana recreación.

Al iniciar el proceso de transformación, nos dice Salcedo, Bernal y Gutiérrez (1992, p. 47) que se debe tener presente que

[...] cualquier modificación que se quiera realizar, y cualesquiera sean las metas que se pretenda alcanzar, deben estructurarse sobre la base del desarrollo del gran potencial humano, a disposición del continente y ser fruto de la concertación de todas las fuerzas sociales y del acuerdo entre todos los sectores líderes.

Y continúan afirmando que desde ACPO la educación popular se va abriendo paso como un gran aporte. Para el desarrollo del potencial humano se necesita que la educación llegue a todos y que esté abierta para todos sea de calidad y que responda a las necesidades concretas y vitales de la comunidad, pues la educación es el elemento esencial del desarrollo. Sin educación ningún progreso es posible ni duradero.

La discusión teórica sobre la importancia de la educación, parece ya está dada; ahora el problema es quienes son los sujetos del aprendizaje, es ahí donde llegamos al problema de la educación para todos, al respecto dice Torres (2007, 26) “Desde el discurso de la Educación Popular, los beneficiarios de esta utopía liberadora son los sectores subalternos de la sociedad, llamados a construir su ‘propio proyecto histórico.’ El desarrollo o subdesarrollo no es un asunto ajeno al hombre, sino que están en la mente del hombre.

Durante un tiempo llegó a pensarse que el desarrollo económico era un asunto secundario e incluso contrario a la ‘voluntad de Dios’ sin embargo “Terminada la II Guerra Mundial, se empezó a tener en cuenta el tema del desarrollo económico como tarea que deben asumir los pueblos para superar la miseria y las desigualdades.” (SALCEDO, 1994, p. 17). Una mentalidad sembrada durante siglos, requiere de suficiente tiempo para ser remplazada.

El elemento clave es la participación del pueblo en el diseño y ejecución de las decisiones sobre su destino. Es la participación activa en la que el pueblo toma parte en la construcción de las institucio-

nes, para lo cual es necesaria la organización de las comunidades. (SARMIENTO, 2006, p. 78).

De otro lado, hay que volver a comenzar por un camino completamente diferente, puesto que el mundo es exigente; esa dificultad que el mundo presenta al hombre le lleva a enfrentarse ante él con una actitud crítica. En ninguna forma, lo puede aceptar tal como es o ha venido siendo, pues, perdería el hombre su capacidad creadora y estaría lejos de trascender la naturaleza.

Propone Monseñor Salcedo Guarín (1994, p. 18-19):

Retomar la economía en sus verdaderos componentes. La producción de riqueza es la única manera de superar la pobreza [...] El único camino posible es aumentar la producción mediante el correcto uso de los recursos existentes, para que siendo mayor el producto interno de los países, se den las posibilidades de un bienestar para las grandes mayorías.

Que la educación sea integral y situada es casi una obsesión del educador Salcedo Guarín. Si volvemos al discurso, que pronunció en el salón Rojo, con motivo de los 25 años de vida sacerdotal de Monseñor Monastoque, encontramos:

El programa educativo tiene que ser integral en cuanto a su contenido; adecuado en su adaptación al medio; coordinado en sí mismo y con relación a las actividades de todo género y a la vida del País. Estable en los órganos administrativos y continuidad en los programas. Ni conocimientos inútiles ni pragmatismo informe. Educación y cultura para la vida integral en la plena dignidad del hombre ha de ser un programa a largo plazo, pero habrá de ser señalada su orientación desde el principio. (SALCEDO, 1961).

Al leer a Bernal Alarcón (1971, p. 38) en su obra *Educación fundamental integral y medios de comunicación social*, se podemos encontrar:

La educación no puede continuar siendo el proceso de transmisión o depósito de las ideas o valores de la sociedad. No más educación bancaria; por el contrario, lo fundamental es que el hombre entienda que el proceso educativo es un proceso cultural, es un proceso de recreación del mundo.

Mirando la obra de Paulo Freire de 1974, según lo comenta Estupiñán (2007, p. 20) en propuesta educativa “[...] centra su interés en la integración del individuo con su realidad; alfabetizar se convierte en sinónimo de concientización [...] las acciones organizativas y transformadoras serían una consecuencia necesaria de la concientización”, con misma argumentación, Jardilino (2003, p. 29). Para Freire la roca principal del edificio educacional no estaba en el entrenamiento mecánico del hombre para “leer la palabra”, mas tendría su sustentación en la aprendizaje que lo posibilitaba “leer el mundo”. Por eso su método para la alfabetización no fuera un fin en el mismo, pero una escalera para el proceso de concientización⁶. El acto de alfabetizar uno en verdad es una discusión sobre la cultura.

Por su parte en la concepción de Monseñor Salcedo Enseñar a leer al ignorante es sacarlo de la masa y liberarlo de los demagogos inescrupulosos y de los explotadores de su trabajo. Queda claro en el mensaje da a conocer a sus colaboradores:

La alfabetización debe verse como un proceso profundo de capacitación creciente y orientado a comprender el mundo que rodea al individuo para que pueda funcionar eficazmente dentro de él, utilizando y respetando los componentes tanto del universo social como del universo físico; por otra parte la alfabetización solamen-

6 En la misma dirección, Luíza Alvarez (2005) en su obra que trata de los fundamentos filosóficos del pensamiento de Freire, busca comprender el substrato ontológico del primer Freire.

te una herramienta que es útil al individuo y a la sociedad en la medida en que converjan otros factores sociales tanto tecnológicos como estructurales que permitan al individuo, a los grupos y a la sociedad superar las condiciones desfavorables de vida y desarrollar superiores estudios de tecnología, de organización social y de civilización. (SALCEDO, 1980, p. 22).

6 Teología que libera aunque no se llame de la liberación

Una de las fuentes de los movimientos de Educación Popular es la Teología de la Liberación, Salcedo nunca se declaró de esta corriente, sin embargo toda su obra tiene como germen *El Evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia*, sin duda el mismo de la auténtica teología que libera. Enfatiza no solamente una vida del más allá sino que la espiritualidad y el reino de Dios es asunto del aquí y del ahora.

El cristianismo es mensaje, es vida mejor, es amor, es progreso, negocios sanos y justos; es agricultura técnica, es defensa del suelo, es hogar con amor, con flores, con luz, con aire y sol; el cristianismo es limpieza, aseo, vestido apropiado; el cristianismo es vida, alegría, paz y felicidad. El cristianismo es la misma vida de Cristo en la tierra, viviendo en un hogar pobre y ganando el sustento con el trabajo humilde de la carpintería. El cristianismo es la vida real de todos los días, pero con el mensaje de Cristo, con el contenido del evangelio, con el contenido de la caridad, de la solidaridad y de la ayuda mutua, viviendo en una sociedad Cristiana. (RICAURTE, 1957. p. 9).

La teología de la liberación se consolida años después del Concilio Vaticano II, y este se realiza 15 años más tarde del comienzo de la acción cultural que se inició en Sutatenza y como lo dice Humberto Quiceno “El saber organizado en Leyes es muy distinto al saber dispuesto en conocimientos”. La acción educativa y evangelizadora de Monseñor Salcedo, es indudablemente una verdadera acción liberadora; él mismo, fue consultor y agente activo en el Concilio Vaticano II, sin embargo con relación a la Teología de la Liberación no le interesa su teorización y mucho menos el choque.

7 Educación popular – educación liberadora – educación para la vida

Las capacidades del hombre no se han despertado por una deficiencia intrínseca del propio hombre, sino por una limitación de las estructuras que rodean al hombre. Por esta razón, las estructuras son alienantes y más que abogar por su transformación o cambio, en razón a que el sistema está enfermo y no tiene curación, hay que crear un nuevo sistema. La violencia que ejerce el sistema, radica de suyo en negarle al hombre su capacidad de autorrealización.

La educación es liberadora en la medida que el hombre despierta en si mismo la posibilidad de recrear el mundo, o sea, la capacidad de realizar un nuevo sistema no opresor. Plantea la verdadera revolución: la subversión de los valores, que significa encontrar facetas nuevas, riquezas ocultas y potencialidades nuevas en el hombre, que cambia la ignorancia por educación, el vicio por la virtud, el conformismo por la autoestima, el desorden por la planificación, la milagrería por el compromiso, el azar por la prevención, la esclavitud personal por la libertad social.

La educación le lleva a reconocerse persona individual y social, y como tal, imprime una dinámica de participación, producción, usufructo y con-

servación de los recursos. Se dirige a desarrollar a todo el hombre y a todo hombre, le cambia su mentalidad subdesarrollada y le hace conciente de su universo de posibilidades.

Citando otra vez a Estupiñán (2007, p. 35) decimos que

La práctica de la Educación Popular es un proceso intencional, que busca que los sectores excluidos puedan adquirir el poder para convertirse en sujetos sociales, y esto no se puede lograr sin una acción conciente sobre el mundo de las representaciones simbólicas que tienen los sujetos en una realidad determinada. A esto es a lo que llama Paulo Freire ‘concientización’, es decir el tránsito de una conciencia ingenua a una conciencia crítica.

A su vez sigue anotando

El dinamismo de la Educación Popular no está en ella misma, sino en los seres humanos que la estructuran y le dan sentido con sus acciones en diferentes contextos y en interacciones de convivencia y de diálogo, para crear proyectos que dignifiquen la vida humana y que recreen las identidades colectivas para desestructurar los poderes jerárquicos y, a su vez, reconstruir nuevos saberes y nuevas potencialidades. (ESTUPIÑÁN, 2007, p. 37).

De lo anterior podemos colegir que el encuentro pedagógico en la Educación Popular es un encuentro de actores. Concluye Estupiñán (2007, p. 36) y,

Estos actores tejen su trama, unos, como sujetos participantes en los diversos escenarios institucionales en donde la acción educadora tiene lugar, otros como animadores del proceso, es decir, los

educadores populares; pero con una condición: todos ellos educan en un intercambio de vivencias, en unos trueques de saberes, en una negociación cultural.

Hermosa figura utilizada por Monseñor Salcedo Guarín (1994, p. 29) para describir la Humanidad:

Somos pasajeros de la misma nave. La vida del hombre sobre la tierra no puede transcurrir en soledad [...] Somos miembros de una gran comunidad que se subdivide en grupos más pequeños, comenzando por las naciones hasta llegar a las familias. El secreto de esta vida de comunidades es la solidaridad [...] Todos los viajeros están expuestos a los mismos peligros independientemente del lujo de la cabina y del precio pagado por el pasaje. Pero no son solo las condiciones externas o del medio ambiente las que definen las condiciones del viaje; también son muy importantes las relaciones que se establecen entre los pasajeros y la tripulación, entre los mismos pasajeros, como partícipes de la travesía. El intercambio de servicios y relaciones determina la calidad de bienestar que se obtiene; la división de funciones asegura el cumplimiento de los objetivos del viaje y permite la operación segura de la nave.

“Más aún, con el propósito de perfeccionar, acelerar y mejorar cuantitativamente, la educación abre las puertas a la investigación y a la experimentación [...]” (SARMIENTO 2006, p. 91). A este sentir general Monseñor Salcedo (1963) agrega otro elemento fundamental: la práctica y aplicación. Otro elemento de aporte pedagógico de ACPO, las campañas y con ellas su carácter práctico.

La acción educativa de ACPO, pronto se traducía en la construcción de puentes, mejoramiento de caminos, reforestación, construcción de acueductos, construcción de salones, organización de la comunidad, construcción o remodelación de capillas, mejoramiento de vivienda, aseo personal, vestido de dormir, un cuarto más, construcción de acueductos, alimentación adecuada, vida saludable, fogón en alto y mejoramiento de cocinas, tiendas comunales, cooperativas, teatro, campos deportivos, campeonatos, música, danza, Domingo santo de la mañana a tarde, etc.

Quizá el fracaso de la educación ha sido no tener claridad en lo que persigue y, por eso, muchas veces se agotan energías y recursos, se queman experiencias porque los objetivos si existen, son opacos. Resolver el interrogante ¿para qué educar?, cierra el sistema que Monseñor Salcedo Guarín ha abierto desde cuando se pregunta sobre la causa del subdesarrollo y que recorre trechos como a quién educar y qué aspectos de la persona humana tocar, cómo educar, con qué filosofía educar, cuáles contenidos, cuáles canales para la comunicación, qué papel entra a jugar el recurso humano, qué elementos merecen ser subrayados. Lo que busca la Acción Cultural Popular, es sin duda la promoción humana y parte del reconocimiento del otro

Ellos son líderes de su comunidad, líderes a su manera, su liderazgo no tiene medida con el tradicionalismo de una escuela paternalista o académica, su liderazgo es el de las pequeñas grandes cosas; en unas semillas mejoradas; en una ventana o en una letrina; en un incipiente lenguaje de dignidad, de responsabilidad en su categoría admirable de hijos de Dios; de hombres libres [...] (SALCEDO, 1967. p. 25).

La participación resulta siendo la palabra clave. Una sociedad libre y democrática respeta y promueve el derecho de asociación. El desarrollo social

y humano se manifiesta por el florecimiento de los grupos y asociaciones que propenden por el bienestar propio y el de su comunidad.

Para Acción Cultural Popular, la acción comunal debe ser el producto de la educación de los individuos; de su capacidad para emplear su esfuerzo inteligente y coordinadamente con el esfuerzo de sus vecinos. Así como existe un deber de desarrollo individual, hay también un deber de desarrollo social. (SARMIENTO, 2006, p. 210).

Siguiendo al inspirador de esta obra Monseñor Salcedo (1963, p. 107) quien en su informe para la III Asamblea General de ACPO, afirma: “Los cuatro agentes de la democracia en orden de importancia son: el pueblo, la comunidad organizada, los partidos políticos y el gobierno.”

En la Acción Cultural Popular, los estudiantes se formaban para ser líderes, esto nos permite fácilmente colegir que los profesores – locutores, auxiliares inmediatos, los dirigentes y demás personal, por supuesto también lo fueran. Como el árbol se conoce por su fruto, no es difícil demostrar los inmensos aportes de esta escuela de liderazgo campesino a Colombia y a muchos otros países del mundo. Así también se pretende en los procesos de educación popular: “[...] los maestros deben tener una formación pedagógica y en consecuencia ser concientes de su praxis social y haber asumido un compromiso político con su comunidad [...]” (TEZZANOS, 1984, p. 20).

Freire plantea que “la pedagogía dominante es la pedagogía de las clases dominantes”. Por ello, la educación libertadora es incompatible con una pedagogía que ha sido práctica de dominación. La práctica de libertad solo encontrará expresión adecuada en una pedagogía en que el oprimido tenga condiciones de descubrirse y conquistarse, reflexivamente, como sujeto de su propio destino histórico. Según Figueroa Molina (2001) Paulo Freire,

crea un estilo particular de pedagogía. Filosofía política de la educación en la que se obsesiona por integrar teoría, investigación y praxis, e incorporar elementos tales como la dominación, agresión y violencia.

La pedagogía de Salcedo y de Freire, sería entonces aprendizaje responsable, conciente y crítico para desenvolverse con libertad en el mundo de la vida.

8 Consideraciones finales

Las ideas de hombres eminentemente prácticos, inmersos en la dura realidad del subdesarrollo, generan un movimiento educativo de talla mundial que viene a favorecer en primer lugar al campesino colombiano; pero, que luego se hace extensivo a otros sectores de la sociedad y a muchas otras partes del mundo. Con aportes que hoy en día se están aplicando y se conocen como: Educación Fundamental Integral, Educación Abierta, Educación Popular, Educación a Distancia, Adecuada utilización de los medios de comunicación masivos e interpersonales en procesos educativos y Desescolarización.

Sus aportes principales están en haber ayudado a tomar conciencia que el desarrollo está en la mente del hombre, que todo progreso social parte del desarrollo humano y que el desarrollo de la persona está en manos de la educación; la cual dista mucho del simple concepto de: unos años de escolaridad, unos conocimientos teóricos y unos diplomas. La educación es una acción permanente que abarca a todo hombre y a todo el hombre; siendo respuesta real a las inquietudes del ser individual y social, que le prepara para la vida, que toca el régimen de valores y conforma un sistema ético a propósito de reconocerse como persona capaz de trascender en el mundo y de trascender el mundo.

Permitámonos afirmar que la filosofía que mueve la Acción Cultural Popular, desde mediados del siglo XX y su propuesta metodológica, trans-

forma la mentalidad educativa del país: lleva al sistema a hacer una lectura integradora y tolerante, afirma el quehacer pedagógico como un hecho democrático, cambia la postura de una escuela excluyente y elitista por una educación incluyente, busca reemplazar un currículo único y cerrado por unos programas que respondan a la realidad e interés social de los participantes, cambia la tensión profesor alumno por una propuesta responsabilizadora en donde el estudiante es tratado como “mayor de edad”, responsable de su autoformación siguiendo líneas de autoaprendizaje y el docente asume también mayor responsabilidad en cuanto que clarifica su papel de “pastor” del desarrollo integral del alumno.

De esta forma ACPO, hace aportes invaluable a los movimientos pedagógicos y a la educación popular, nos atrevemos a afirmar que estos movimientos que se registran en Colombia a partir de las dos últimas décadas del siglo XX, beben del manantial de experiencia que aparece tres décadas antes; En razón a esa capa de sombra con la que a partir de 1986 se ha pretendido “invisibilizar” el movimiento popular radiofónico en Colombia, algunos de los que se nutren de esta fuente la manifiestan y otros asumen y viven procesos ya experimentados pero que no saben de donde vienen y por ende no pueden dar ningún reconocimiento.

Acción Cultural Popular posibilita en Colombia una mentalidad de economía solidaria, reflejada en la institución de las tiendas comunales, asociación de usuarios y principalmente en la capacidad de trabajo asociativo; una mentalidad de calidad de vida, que se plasma en mejoramientos concretos: en la alimentación, la vivienda, los espacios comunes, en la producción técnica; una mentalidad de adecuado uso de los recursos naturales; una mentalidad de autodeterminación de la persona y de la pareja – procreación responsable. Acaso esto hace parte de los fines que persiguen los movimientos de educación popular; pues el fin pedagógico es la educación para la vida y ser respuesta a las necesidades concretas de los ciudadanos, de las sociedades y de la humanidad.

THE POPULAR CULTURAL ACTION (ACPO) IN ITS RISING: PHILOSOPHY OF THE PEDAGOGICAL MOVEMENT AND THE POPULAR EDUCATION IN COLOMBIA

Basic Adult Education as well as cultural activities, as initiated by ACPO in Sutatenza (Boyacá, Colombia) since 1947, can be considered a great democratic experience since they rely on peasant (campesinos) involvement as a group of people traditionally excluded from social decisions. This pedagogic action, not yet fully systematized, coincide with modern theories and approaches of the “pedagogic movement” in Latin America and Colombia. Is it a coincidence? Or on the contrary, are these modern theories and approaches influenced by ACPO?

KEY WORDS: Pedagogy. Popular culture. Popular education.

Referencias: fuentes primarias

ACCION CULTURAL POPULAR - ESCUELAS RADIOFONICAS. (1956) *Boletín de orientación, información para el representante parroquial*. n. 8. Bogotá: (s. n.).

ACCIÓN CULTURAL POPULAR. *Principios ideológicos, estatutos, personería jurídica (Eclesiástica y civil)*. (s. p. i.).

PROGRAMACIÓN. *Radio Sutatenza*. Bogotá: Andes, 1969.

RICAURTE, José. ¿Qué es vida Cristiana? In: AUXILIARES PARROQUIALES. *Boletín de orientación Acción Cultural Popular*. Escuelas Radiofónicas: sección de dirigentes seculares. Institutos Campesinos. Bogotá: Andes, n. 1. Julio 1957.

SALCEDO Guarín, José Joaquín. *Las Escuelas Radiofónicas y su labor de 1954 a 1957*. Informe de la dirección general de Acción Cultural Popular. Escuelas Radiofónicas a la II Asamblea General de la institución. (s. n.), 1957.

_____. Discurso pronunciado en el salón Rojo del Hotel Tequendama, con motivo a las bodas de plata sacerdotales de Monseñor Jorge Monastoque Valero. *Documento Archivo de Sutatenza*. Bogotá. 22 de junio de 1961.

_____. Acción Cultural Popular. Escuelas Radiofónicas. Síntesis de la Obra realizada por Acción Cultural Popular (1947 – 1961). Instituto Español de Misiones Extranjeras. Secretaria de semanas españolas de Misionología. *Revista de Misiones Extranjeras*, Burgos, número extraordinario de 1963.

_____. *Las escuelas radiofónicas y su labor de 1957 a 1963*. Informe de la dirección general de ACPO a la III Asamblea General de la Institución, 1963.

_____. *Mensaje de la dirección general al personal de la institución*. Bogotá: Andes, 1967.

_____. *En la ruta del desarrollo. Acción cultural Popular*. Bogotá: Andes, 1969.

_____. *Mensaje de la Dirección General a los colaboradores de la institución Acción Cultural Popular*. Escuelas Radiofónicas. Bogotá: Andes, 1980.

Referencias generales

ACCIÓN CULTURAL POPULAR. *Sus principios y medios de acción. Consideraciones Teológicas y Sociológicas*. 4. ed. Bogotá: Andes, 1979.

ALVAREZ, Luisa. *La ontología de lo humano del primer Freire*. Universidad Atónoma de Tamaulipas, Victoria de Tamaulipas, México, 2005

BERNAL ALARCÓN, Hernando. *Teoría y aplicación en el caso de acpo*. Bogotá: Andes, 1978.

_____. *Educación fundamental integral y medios de comunicación social*. Bogotá: Andes, 1971.

ESTUPIÑÁN, Norman. *El movimiento de la Educación Popular en América Latina*. Seminario Movimientos Educativos y pedagógicos en América Latina y en Colombia. Tesis (Doctorado en Ciencias de la Educación). RUDECOLOMBIA, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, 2007.

_____. Premisas del movimiento pedagógico: citas textuales In: RODRIGUEZ, Abel et al. *Veinte años del Movimiento Pedagógico 1982 – 2002 entre mitos y realidades*. 2002.

FIGUEROA MOLINA Roberto. Biografía de Paulo Freire. *Boletín de Historia de la Educación Latinoamericana*, n. 8, 2001.

GANTIVA, Jorge; SÁNCHEZ, William. Hitos en la Educación Popular. *Educación y Cultura*, n. 62, abril 2003.

JARDILINO, José Rubens. Paulo Freire. Retalhos bibliográficos. São Paulo: Xamã, 2003.

MORGAN, Robert; MUHLMAN Liliana; MASONER Paúl. *Evaluación de sistemas de comunicación educativa*. Bogotá: Andes, 1980.

SALCEDO, José; BERNAL, Hernando; IGLESIAS, Nohora. *América Latina. La revolución de la esperanza*, Bogotá: Violeta, 1990.

_____. (1992) *América Latina Interrogante Angustioso*. 2. ed. Bogotá: Planeta, 1992.

SALCEDO, José. *¿Sobrevivirá la democracia en América Latina?* Bogotá: Violeta, 1993.

_____. *Sin producir riqueza no se acaba la pobreza*. Bogotá: Violeta, 1994.

SARMIENTO, Luis. *Pensamiento educativo de Monseñor José Joaquín Salcedo Guarín*. Tesis (Maestría en Historia). Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja, 2006.

TEZZANOS, Araceli. ¿Por qué un Movimiento Pedagógico? *Educación y Cultura, El movimiento Pedagógico*. Bogotá, 1984.

TORRES, Alfonso. Irrupción y recepción en Colombia del discurso de Educación Popular. In: ESTUPIÑÁN, Norman. *El movimiento de la Educación Popular en América Latina*. Seminario Movimientos Educativos y pedagógicos en América Latina y en Colombia. Tesis (Doctorado en Ciencias de la Educación). RUDECOLOMBIA, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, 2007.

Recebido em 18 out. 2007 / aprovado em 5 nov. 2007.

Para referenciar este texto

MORENO, L. A. S.; JARDILINO, J. R. Acción Cultural Popular en los albores: la filosofía del movimiento pedagógico y la educación popular en Colombia. *EccoS*, São Paulo, v. 9, n. 2, p. 409-433, jul./dez. 2007.

